

# El Tiempo como condicionante

La palabra "tiempo" es una de esas palabras que usamos constantemente en nuestro lenguaje cotidiano sin siquiera pensar en su significado más profundo. Proviene del latín "*tempus*" indicando un momento, instante o estado temporal. Sin embargo, a lo largo de la historia de la filosofía y la cultura, el concepto de tiempo ha evolucionado y se ha convertido en algo mucho más complejo; después de la Grecia eclesiástica el tiempo se comienza a percibir como un estado de medida, que según Aristóteles vendría siendo la medida del **cambio de un fenómeno percibido por el alma**. Desde entonces el tiempo se considera como una cualidad intangible pero omnipresente, funcionando como un condicionante constante en la vida, un condicionante del hacer; teniendo presente siempre esa cualidad de decir "nos queda poco tiempo", "el tiempo es oro", "todo a su tiempo", y así muchos ejemplos más. Estas expresiones reflejan una comprensión arraigada en la sociedad de que el tiempo es un condicionante fundamental que influye en nuestras vidas de formas sutiles pero profundas.

Esta cualidad TIEMPO nos pertenece como un recurso de alguna forma finito, tomando las frases comunes nombradas anteriormente reflejando la presión que genera este sobre las actividades diarias; este sentimiento de encontrarnos limitados nos lleva a cuestionar si contamos con suficiente tiempo influye de manera constante en las decisiones y prioridades que debemos tomar día a día.

Como hemos visto en clases el filósofo Martin Heidegger argumenta que el ser y el acto se encuentran fielmente relacionados con el tiempo; para Heidegger el tiempo no es solo una dimensión cuantitativa, sino una estructura existencial que influye en como experimentamos la realidad. Como ser humano nos encontramos inmersos en el tiempo y es esta inmersión lo que nos permite comprendernos a nosotros mismos y nuestras acciones de una manera más profunda. A través del tiempo, adquirimos una conciencia más aguda de nuestra propia finitud y de la fugacidad de la vida. El pasado influye en quiénes somos, el presente es donde tomamos decisiones y experimentamos la realidad, y el futuro representa nuestras posibilidades y expectativas. Estos tres elementos del tiempo, pasado, presente y futuro, están entrelazados en una estructura temporal que define nuestra existencia.

Otra perspectiva importante sobre el tiempo es la que mantiene Immanuel Kant, que desde su obra "Crítica de la razón pura" sostiene que el tiempo es una estructura intrínseca de la mente humana precediendo cualquier experiencia concreta, haciendo de esta manera posible la percepción y la experiencia. El tiempo para Kant se desarrolla de forma lineal y continua, donde no logra contener vacíos, avanzando hacia un futuro sin la posibilidad de volver atrás.

Esta idea de un tiempo lineal y progresivo se ha convertido en un pilar fundamental de nuestra comprensión moderna del tiempo, ¿Cómo afecta esta estructura temporal a nuestra comprensión del pasado, el presente y el futuro? ¿Hasta qué punto somos capaces de escapar de esta estructura mental cuando intentamos comprender el mundo que nos rodea? Estas cuestiones continúan siendo objeto de debate y reflexión, y demuestran cómo el tiempo como condicionante es una cuestión fundamental en la filosofía y en nuestra búsqueda de comprender la realidad.

La dualidad del tiempo se toma como un recurso que podemos gestionar y como una fuerza que nos condiciona, por lo que se plantea una pregunta esencial **¿Somos dueños de nuestro tiempo, ,manteniéndonos capaces de administrarlo eficazmente; o nos vemos subyugados por sus demandas incesantes?** Esta interrogante se mantiene en nuestra mente y nos lleva a considerar como nos relacionamos con el tiempo en nuestra vida diaria.

Entonces el tiempo es tanto un condicionante como una herramienta a utilizar en nuestra vida, depende solamente de nosotros como respondemos a su influencia. Según seguimos explorando la relación entre el tiempo, el ser y el acto; teniendo en cuenta que si bien este nos puede limitar , también nos entrega la oportunidad de formar nuestras acciones y decisiones. Nosotros somos quienes decidimos como enmarcar el tiempo y que significado le otorgaremos en nuestra búsqueda de existencia significativa; A medida que desentrañamos las complejidades de este concepto, descubriremos que el tiempo, lejos de ser simplemente una medida, es una fuerza que da forma a nuestras vidas de maneras inesperadas y reveladoras.